

# El desarrollo como desafío sin y la victoria alternativas.

Dos informes mundiales, de naturaleza aparentemente diversa y de origen geográfico también diferente, originados en el Grupo de París el uno y el otro en la experiencia de Richard Nixon con un transfondo que se apoya en Henry Kissinger, son interpretados a la luz unitaria de una concepción geo-política, que a su vez es referencia válida para la problemática mundial.

Por María Luisa Vásquez Botero

## 1. LA GEOPOLITICA COMO MARCO PARA DOS INFORMES MUNDIALES

Dentro de la problemática mundial, una forma analítica de interés es la Geopolítica, disciplina que en su aspecto más general se refiere a la influencia que en el acontecer político tiene la ubicación geográfica. Interpretada en términos generales consignará un esquema evolutivo de las relaciones internacionales, aunque pueda particularizarse o también

convertirse en un apoyo ideológico, y quizás sea más conocida en tal aspecto, como sustento teórico de la doctrina de la Seguridad Nacional. Este artículo pretende la presentación de dos obras globales, "El desafío Mundial", de Jean - Jacques Servan Schreiber y "La Verdadera Guerra", de Richard Nixon. Así no sean catalogadas como típicas geopolíticas, su contenido es ciertamente de tal naturaleza, en la significación amplia la primera y un poco más de tendencia nacionalista y politizante la segunda.

## 2. EL GRUPO DE PARIS PRESENTA UN DESAFÍO MUNDIAL

Servan - Schreiber es bien conocido por "El Desafío Americano" (1967), y por sus actividades políticas y periodísticas, y mutatis mutandi es la versión francesa de Aurelio Peccei, y como tal, ha creado un análogo del Club de Roma, el Grupo de París, conjuntamente con Kart Schiller y Samuel Pizar, incorporando luego otras personalidades que permitan la confluencia de tres universos: Europa, Japón y el Golfo Árabe. Los elementos que lo originaron fueron tres, básicamente, constituyendo lo que ellos denominan "Una Comprobación": el antagonismo Este-Oeste, la carrera armamentista Norte-Sur y la evolución desde la supremacía de un solo país (tesis de "El Desafío Americano") hacia el surgimiento de muchos polos, origen de un mundo multipolar o multimundo. Tal comprobación origina una pregunta: será tal multimundo fragmentado, violento e impotente o podrá realizar una armonización de sus capacidades mediante el uso correcto de la inteligencia?. La búsqueda de la respuesta origina el objetivo general del Grupo: la búsqueda de vías para llegar a una nueva dinámica del desarrollo.

La primera síntesis procedente de diferentes trabajos preparatorios se obtuvo en 1980: cada parte del mundo sufre sus propias frustraciones y su propio aislamiento, lo que implica la urgente necesidad de un lenguaje común superante de las disputas, los clisés y los dogmas ¿Qué hacer entonces? Ante todo superar la incompreensión mediante el examen y tratamiento conjunto de los hechos, y la aceptación de que la indiscutible complejidad de los problemas no debe ser un pretexto para eludirlos; ciertamente cualquiera puede comprenderlos, y sólo la concientización y predisposición hallará las soluciones. Y es éste el desafío que lanza el grupo: "Los gobernantes del mañana tendrán que inventar. Y sobre todo, deberán permitir inventar". En el otoño de 1980 es publicada la obra "El desafío mundial" que aunque firmada por Servan-Schreiber contiene una guía de acción propuesta por el grupo.

El texto contiene cuatro subtemas genéricos, particularmente denominados "La Hora que Suená", "El Pueblo de la Tierra", "El Recurso Infinito" y "La Oportunidad que Pasa", y que respectivamente tratan, en general, sobre el proble-

ma petrolero, el de materias primas, la inteligencia y una especie de reca-pitulación.

### **3. LA OPEP: CON LAS CLAVES DE LA ECONOMIA CONDICIONA EL DESARROLLO**

El documento de Taif sirve como elemento introductorio al problema: el trazar la arquitectura para un nuevo orden mundial, de un ulterior Renacimiento, no surgido de la mera evolución cultural sino obligado, digámoslo así, artificialmente, ante la fuerza de los hechos.

La situación se origina en tres bloques geopolíticos: el universo industrial, el tercer mundo y la organización de países exportadores de petróleo (OPEP). El primero, conformado por los países desarrollados, pero que han alcanzado un límite en su desarrollo; el segundo, ciertamente sin sonido dentro del concierto y poseedora la OPEP de las dos claves de la economía mundial: la energía y la inversión. Este poder enorme ha de ser puesto al servicio de todos, y lo sabe la OPEP, pero también sabe las condiciones: todos habrán de trabajar juntos para crear, para convertir el desarrollo, campo

fabuloso, en bien común, para complementar los universos. En Taif, donde hace trece siglos Mahoma reunió el pequeño grupo de fieles que emprendería la conquista del Islam, Ahmed Zaki Yamani entrega el informe que, procedente del Comité de Estrategia a largo plazo de la OPEP, contiene dicho mensaje.

La OPEP es un fenómeno Geopolítico de enorme interés: constituye el acercamiento de dos culturas: la Arabia Islámica y la América Latina. Concebida por un venezolano, Pablo Pérez Alfonso, y un árabe, Abdullah Tariki, se inicia con la reunión de cinco países, en 1960: Arabia, Venezuela, Irak, Irán y Kuwait. Es la reacción ante toda una historia de explotación y abuso que las compañías petroleras habían hecho con las naciones productoras, reflejada en la evolución del precio del barril de petróleo. En 1900, 1.20 dólares; en 1930, durante la gran depresión, 1.19; hacia 1935, con el New Deal, 1.10; al entrar Norteamérica en la Segunda Guerra Mundial, 1.14, en 1941. Por 1945, época de la creación de las primeras entidades de naturaleza mundial, la ONU, el FMI, el BIRF, 1.20. Al iniciarse la guerra

## La problemática mundial contemporánea

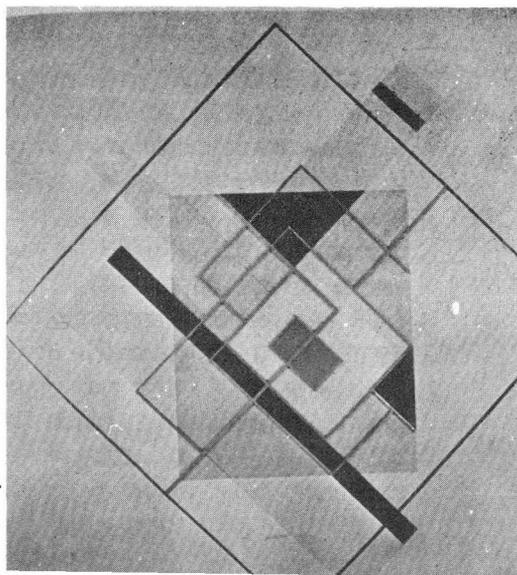
fría en 1950, el aumento fue ligero: 1.70. Y al establecerse la OPEP, en 1960, 1.80.

Los diez primeros años de la OPEP no causaron distorsión alguna en términos de Geopolítica, si bien hubo alguna pequeña repercusión económica. El acceso de Gadaffi al poder en Libia y la imposición por su parte del aumento en el precio a las compañías, abre la puerta a la OPEP. El desorden y el temor surgen ante la luz de occidente, tras treinta y cinco años de crecimiento sin planeación, sin consistencia política. Con un transfondo religioso aglutinante, el Islam, doctrina que no distingue entre lo temporal y lo espiritual, y en la cual la mano que imparte justicia es la misma que maneja la espada, el petróleo es puesto al servicio de una causa englobante, donde los pueblos del Tercer Mundo pondrán en práctica la anterior y aparente independencia.

En 1975 se reúne en Argel la primera conferencia en la cumbre de la OPEP. En su declaración final se plantean los problemas económicos, industriales, de recursos naturales y energéticos desde un punto de vista mundial, se preconiza la voluntad de la OPEP

de solidarizarse con todos los países subdesarrollados e invita a una conferencia internacional donde se abra el diálogo Norte-Sur, primera referencia a tal temática; de conferencia en conferencia, los fracasos fueron reiterados, pues la base del diálogo, por la fuerza de los hechos ha de ser general, y cada bloque pretende reducirla a la subtemática de su interés. De todos modos el resultado inmediato fue la celebración simultánea de dos tête-a-tête, en dos universos distintos: uno en norteamérica, entre Robert MacNamara, presidente del Banco Mundial y Willy Brandt, hombre de estado alemán; el otro en el Golfo Arabe, entre el Jeque Yamani y su

Domela Nieuwenhuis  
"Composición en Relieve"



homólogo de Kuwait Ali Jalifa Al Sabah. Del primero surge el informe Brandt; del segundo, el manifiesto de Taif.

#### 4. EL OCCIDENTE COLONIZADOR SE CONVIERTE EN COLONIA, GRACIAS AL PETROLEO.

¿Cuál es ese material mágico que ha creado tal conmoción mundial y ha desestabilizado el sistema geopolítico? Es el petróleo, presente en todas las dimensiones de la actividad humana actual, del cual la sociedad moderna se ha hecho absolutamente dependiente: energéticamente, en 1970 representó más de la mitad de las necesidades globales del mundo (54<sup>o</sup>/o) cuando en 1920 sólo significaba el 10<sup>o</sup>/o. Su consumo se distribuye aproximadamente por terceras partes en transportes, industria y conversión.

Como en toda la problemática, las cifras muestran crecimientos exponenciales. En el transporte, elemento integral del Universo Industrial, el número de vehículos pasó de 2 millones en 1914 a 100 millones en 1980 y luego a 350 en 1975. El consumo respectivo es de 6 millones de toneladas de petróleo, luego 300 y posteriormente 500. En la industria,

se emplea como combustible o como materia prima para construir unos 80.000 artículos derivados. Y la conversión lo transforma en energía térmica o eléctrica. Pero el futuro le dará otros usos adicionales, incrementantes de su demanda, y se prevé el auge extraordinario de la petro-agricultura.

¿Qué es la sociedad de consumo sino petróleo a discreción? Valdría la pena recordar la frase de Clemenceau: "De ahora en adelante, para las naciones y para los pueblos, una gota de petróleo vale tanto como una gota de sangre". La avidez ebria por el material fue de especial presencia en el período 1960—1970, cuando el consumo de energía aumentó para los países industriales en 100<sup>o</sup>/o y el de petróleo en 160<sup>o</sup>/o. Occidente se convirtió en una colonia petrolera. Pero el hecho subyacente es el geopolítico: la acumulación en unas pocas regiones de unas ciertas características, que por razones culturales fueron explotadas por media docena de grandes compañías, contrariando todas las leyes de la economía y de la prospectiva, hasta el tremendo despertar, en el cual y ya acordemente con las normas geopolíticas, los recursos se transforman en herra-

mientas políticas. La historia posterior es conocida y repetida en el informe que analizamos. Los llamados “choques petroleros” han llevado al término de una época de inconciencia e ilusión y al enfrentamiento con una realidad. Qué ésta sea ocultada con las energías de sustitución es la forma más cómoda de presentación: ciertamente, ellas constituyen una factibilidad tecnológica pero remota y de dudosa aplicación económica.

El desafío, para la OPEP y para el mundo, en último término, es la conversión del petróleo en desarrollo. Si “al sembrar el petróleo no se cosecha desarrollo”, el castigo de la historia puede ser bastante severo.

## 5. MIENTRAS LA OPEP EXIGE, EL TERCER MUNDO Implora.

En la segunda parte del informe, “El pueblo de la tierra”, se trata ante todo de demostrar que el mundo es una trama de elementos interrelacionados, una red o cadena inmensa, en la cual, la ruptura de alguno de sus eslabones produce el desequilibrio del sistema completo. Y ello se muestra mediante el mismo esquema petrolero, pero aplicado ahora a otros

tipos de materias primas. La expoliación que sobre los países productores de ellas han hecho los industrializados es tanto o más grave que para el caso petrolero cuanto el problema ha tenido menos repercusión ante la comunidad mundial. Pero la dependencia es similar a la energética; basta anotar este ejemplo: la industria alemana descansa sobre cinco minerales, que se importan del Africa Austral, cromo, molibdeno, vanadio, asbesto y manganeso. Si las importaciones de cromo se redujesen en 30<sup>o</sup>/o el producto Nacional Bruto alemán descendería en 25<sup>o</sup>/o. El universo industrial depende del tercer mundo tanto como éste de aquél.

Pero el bloque tercer mundista no es la OPEP. Trató de tener su Taif en Bandung, y los Yamanis fueron aquí Nasser, Nehru y Chou-en-lai. La política de la no-alineación fue la consecuencia, pero nunca se llegó a una exigencia; solamente a una llamada, a la cual nunca asistió el Norte rico: es fácil hacer caso omiso de “los condenados de la tierra”, tres cuartas partes del mundo, tres mil millones de seres carentes de alimentación, doce millones de niños que mueren anualmente por hambre, setecientos cincuenta millones de personas que

no poseen agua potable, ciudades que se hinchan desmesuradamente, sin orden, sin servicios públicos, familias que no se alimentan, meramente subsisten, y se instalan en los cementarios, convertidos en barrios de invasión; todo ello limita las fronteras Norte-Sur, pero el norte se obsesiona mejor ante la confrontación Este-Oeste.

El problema de las armas completa la dislocación de los hechos: la alienación del Tercer Mundo se manifiesta en su bulimia por las armas. Y el mundo industrial vende armas en cantidades fabulosas a países pobres, hambrientos, endeudados cada día más. Con el costo de un tanque pudieran construirse el número suficiente de silos para almacenar cien mil toneladas de arroz; con el precio de un avión militar se habilitarían 40.000 farmacias de aldea. Es un mercado absurdo, pero ilimitado. En conclusión, el universo industrializado se desarrolló explotando sistemáticamente los recursos del Tercer Mundo. Pero tal evolución parece haber terminado, como lo demuestran las crisis actuales. El volver atrás supone un regreso al subdesarrollo, y se impone entonces un nuevo modelo de desarrollo: con otros cami-

nos, otros métodos, otras fuerzas.

## 6. EL DESARROLLO ES UN PROBLEMA MENTAL Y LA INTELIGENCIA SU FUNDAMENTO.

El Grupo de París cree encontrar en el Japón ese nuevo modelo de desarrollo, instrumentado mediante la inteligencia, el recurso infinito. Promovido por personalidades con "mentes sin vacaciones", los miembros del Keindanren (Federación Nacional de Industrias Japonesas) y del MITI (Ministerio de Industrias y de Cambios Exteriores), realizan un plan global, respuesta a la OPEP y al Tercer Mundo. Es una promoción tecnológica, extendible al mundo entero, en simbiosis con todas las naciones. La industria japonesa, en menos de veinte años, se ha colocado en el frente de todos los campos. Pero ahora se entiende que el modelo expansivo y de conquista de mercados, fundamentado en la energía, debe ser reconstruido con base en otras materias primas: la información, la comunicación y el pensamiento.

La filosofía básica aparece delineada en el informe que el Grupo de los Sesenta presentó al MITI y al Keindanren: la primacía japonesa en los

sectores de la industria tradicional debe preservarse, pero no bastará para asegurar el ritmo de expansión impuesto por las crisis actuales; ello fue conseguido mediante tecnologías importadas, proceso agotado, que exige entonces la innovación; y ésta dependerá de una nueva fuente - de energía, la información, que exigirá el desarrollo de todo un instrumental: computadores, microprocesadores, robots, aplicados fundamentalmente en la Educación y la Medicina. En fin, es el término de una competencia comercial para iniciar otra de formación humana; es un salto cualitativo, cuya base es la información y la creatividad y cuya lógica conduce hacia una necesaria integración mundial.

Los acontecimientos que llevaron al Japón hacia tal lugar de cita universal son largos y complejos, pasan por Pearl Harbor, Hiroshima y Nagasaki: tras una aparente aniquilación física y anímica, el renacimiento se inicia el 14 de agosto, cuando el Consejo de Administración de la "Nippon Kogaku", deciden iniciar la construcción de la cámara fotográfica "Nikon". La técnica sigue viva, y extendida a relojes, automóviles, electrónica, produce una evolución increi-

ble en la economía, uno de cuyos indicadores, la renta per capita, la ilustra claramente: de 20 dólares en 1945, pasa a 300 en 1956, sube a 1.000 en 1967, se eleva a 1.800 en 1970, cambia a 3.600 en 1973, llega a 10.000 en 1979 y desemboca a 12.000 en 1980.

El secreto de las realizaciones no tendría interés si no poseyera una clave que trasciende al mismo Japón, comprensible y captable. Es una materia explosiva e inagotable, la inteligencia; pero no hay una inteligencia japonesa. Sólo hay una inteligencia humana, y la especificidad es que aquella nación decidió explotarla a fondo. Y mostró el necesario tránsito de la fase industrial a la informática, situación válida en todas partes, con independencia del nivel de industrialización, de riqueza, de cultura, conllevante a lo que André Danzín titula como un nuevo renacimiento.

Tal informatización de la sociedad que provocará una explosión de nuevas necesidades y permitirá el despliegue de las facultades personales, se aplicará fundamentalmente a dos campos prioritarios: la salud y la educación. Lo inmediatamente deducible sería la reducción del número de

profesores y médicos, y en Europa y América se asiste precisamente a la organización de tal reducción, no prevista, simplemente decidida. En el Japón, al contrario, se multiplican los puestos de enseñanza, al pasarse de la educación colectiva a la individualizada, de la pasiva a la activa, de la rígida y restringida a la ágil y continuada. Por razones similares, lo mismo ocurrirá en el campo de la

salud.

La marcha hacia tal sociedad nueva es inseparable de la dimensión mundial, y se concreta en una ecuación planetaria que supone las contribuciones propias de los tres bloques geopolíticos que al inicio del texto se presentaron: es esto humanamente posible?

Henri Rousseau  
"La Guerra"



## 7. TRANSMITIR LA LLAMA PARA CREAR EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL

Si el crecimiento anual de los países del Tercer Mundo se mantuviese a una tasa del 5<sup>o</sup>/o y el de los países industrializados fuese del 2.5<sup>o</sup>/o, serían necesarios 150 años para que aquéllos igualaren la renta de los segundos. El desequilibrio ha presentado como una obligación histórica la necesidad de un nuevo orden internacional. Para el grupo de París, en la parte conclusiva de su informe, la respuesta a una pregunta relativa al cómo posee dos elementos: innovación tecnológica, que es la prolongación de la regla constante del progreso, y uno nuevo, un cambio social, en el cual el trabajo industrial humano se substituya por otro informatizado, fenómeno que conducirá al mejor cultivo, mayor profundización y máxima utilización de las capacidades individuales.

Si el mundo occidental escoge tal camino, con mayor razón el Tercer Mundo. Camino que abandona la habitual transferencia de tecnología, concepto anticuado, y que exige únicamente el poner en acción las denominadas "infraestructuras inmateria-

les", las primeras de las cuales son la comunicación y la educación. La única transferencia exigida será la transferencia de la "llama", transmitir de un hombre a otro la voluntad de ser y de conocer. Para conocer un desarrollo eficaz se necesita ante todo un encuadramiento humano serio, inventivo e incorruptible: el factor primordial de todo desarrollo económico es el desarrollo del hombre mismo, del cerebro humano, pues en último término, el desarrollo es un proceso mental, que empieza por una actitud del espíritu. En concepto de quien escribe este recuento del Grupo de París, tal concepción del desarrollo es su mensaje más importante.

Al iniciar el período presidencial, Valery Giscard d'Estaing decía: "El mundo es desgraciado. Es desgraciado porque no sabe a dónde vá. Y porque adivina que, si lo supiese, sería para descubrir que se encamina a la catástrofe". Palabras que expresaban una realidad y un desafío a la inteligencia, en un mundo que ve derrumbado el sistema internacional, y en el cual, el ejercicio fundamental, inútil y sin objeto en sí, es la negociación.

Pero ni las naciones industrializadas, ni la OPEP, ni el Tercer Mundo tienen nada que negociar. Sólo reconocer: la economía nueva, la sociedad nueva, el porvenir común, la oportunidad que pasa.

## **8: LA VERDADERA GUERRA Y EL PRINCIPIO DEL ENCADENAMIENTO REFLEJAN LA GLOBALIDAD DE LA PROBLEMÁTICA.**

La referencia a la obra del expresidente norteamericano es importante dentro de la problemática mundial puesto que, a pesar de su base concreta, en último término el antagonismo Estados Unidos — Unión Soviética, se extiende hacia una globalidad geopolítica, confirmando una de las leyes de tal disciplina: no existe ninguna interrelación entre países que pueda considerarse aislada.

Nixon piensa que durante su presidencia, Norteamérica estuvo en guerra con la Unión Soviética, y que tal lucha seguirá condicionando los acontecimientos mundiales. Para que sea eficaz, la reacción americana debe abarcar medidas a largo y corto plazo, coordinar los diversos niveles en los que se base, el militar, el econó-

mico, el filosófico, el político y el diplomático, tener en consideración las relaciones que se dan entre lo que ocurre en Asia y lo que ocurre en el Oriente Medio, entre los recursos estratégicos y las pautas de comercio mundial, entre la productividad económica y el poderío militar, entre las convicciones filosóficas y la voluntad nacional, entre la voluntad nacional y la eficacia de las fuerzas militares de un país. Tal enunciado muestra la globalidad de un problema geopolítico, e ilustra como, independientemente de la motivación y de los objetivos, es necesaria la inserción del hecho dentro de un contexto total. En el caso del Grupo de París, la cuestión bajo consideración era el desarrollo; ahora, es una de equilibrio de poderes.

Así, Nixon presenta como tesis general una que bien pudiere ser enunciada por cualquiera de otros autores de informes sobre problemática contemporánea: Occidente ha cruzado el umbral de un período de crisis aguda en la que supervivencia hasta el siglo XXI queda en entredicho. Para prevalecer, en el sentido de conservar la libertad y evitar la guerra, existen tanto el potencial humano como los recursos, pero falta la voluntad. Ob-

## La problemática mundial contemporánea

---

viamente Nixon utilizará las consecuencias de su argumentación para preconizar un mayor armamentismo, pues una cosa es el enunciado de la tesis o diagnóstico y otra la proyección.

Pero el informe sostiene que la actual tercera guerra mundial comenzó incluso antes de que la segunda terminase y que es la primera guerra verdaderamente global; no hay un rincón en la tierra ajena a ella. Y también es la primera verdaderamente total; se libra en todos los niveles de la vida y de la sociedad. Su comprensión implica pues el aprender a pensar en términos de globalidad y de totalidad.

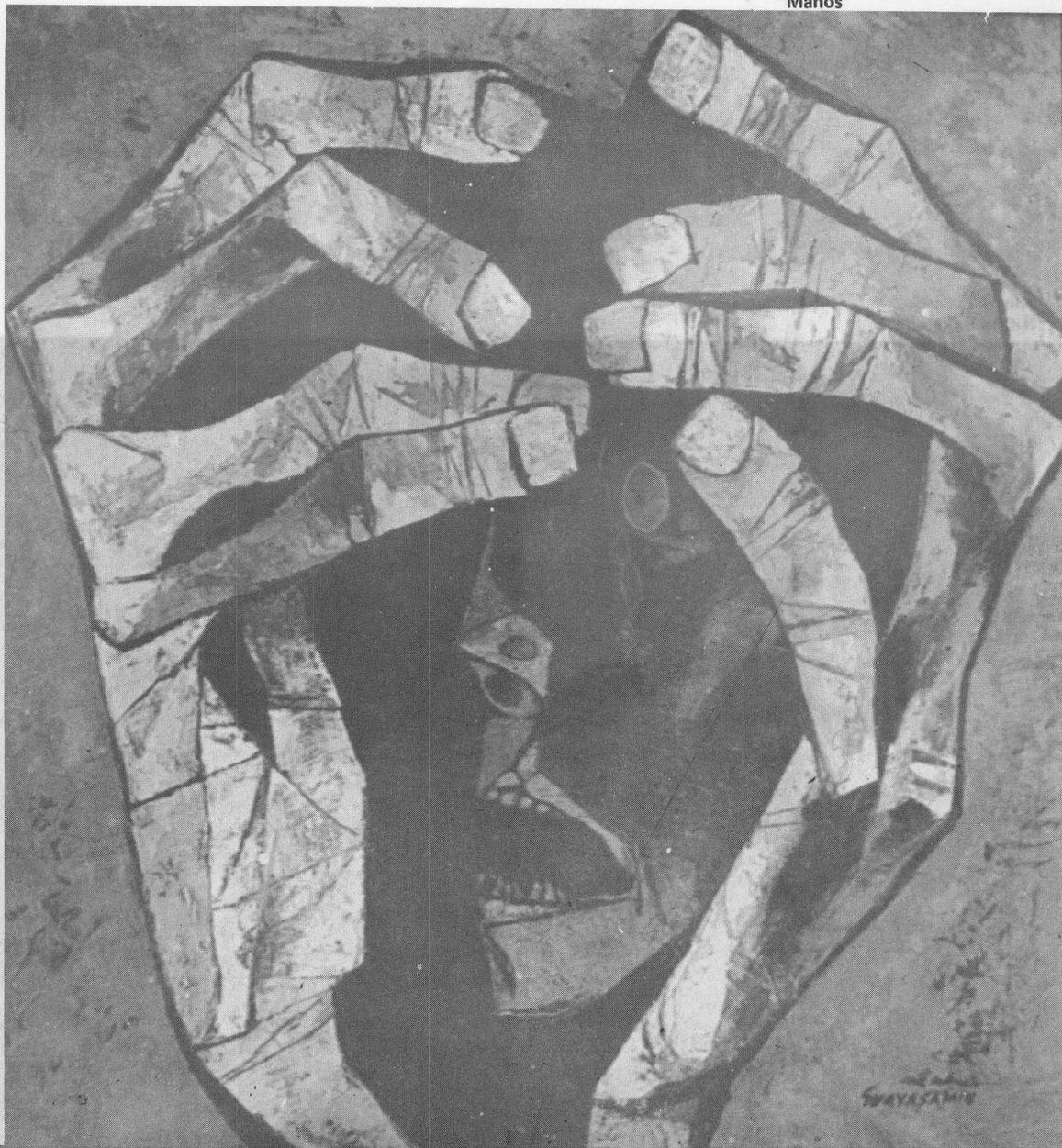
De hecho, y en términos estratégicos, la diplomacia de Henry Kissinger fue realizada en términos de principio denominado el “encadenamiento”, que implicaba la imposibilidad de separar los asuntos de compartimientos diferentes.

Nixon describe algunos de tales niveles en argumentos ya repetidos en otros informes o con tecnicismos militares o geopolíticos, y para nuestro efecto, ello carece de importancia inmediata. Su objetivo último sería la

victoria de Occidente. Si acudimos al razonamiento analógico, pudiéramos decir que esta meta es comparable a la del desarrollo mundial, dentro de los límites geopolíticos que una y otra definen. Pero ello requiere algo más que elementos físicos y habrán de citarse, como fundamento, ante todo el principio estratégico de Sun Tzu, enunciado hace dos mil años: “lucha con el Ch’eng —la fuerza ordinaria, directa—, pero gana con el Ch’i —fuerza extraordinaria, indirecta—”, y la frase de Napoleón: “Hay solamente dos poderes en el mundo, la espada y el espíritu. A la larga, la espada será siempre vencida por el espíritu”.

La autora es egresada de la Universidad EAFIT y en la actualidad se desempeña como asistente de la dirección de Planeación en la U. P. B.

Oswaldo Guayasamín  
"Manos"



Jackson Pollock  
"Ritmo de Otoño"

